Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7156 Domingo 26 de julio de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

NO ME TEMAS (*Den du frygter / Fear me not,* Dinamarca - 2008). *Dirección*: KRISTIAN LEVRING. *Guión:* Anders Thomas Jensen, Kristian Levring. *Fotografía:* Jens Schlosser. *Diseño del film*: Jette Lehmann. *Montaje*: Pernille Bech Christensen . *Mezcla de sonido:* Mick Raaschou, Lars Rasmussen. *Decorados:* Søren Schwartzberg. *Elenco:* Ulrich Thomsen (Mikael), Lars Brygmann (Frederik), Bjarne Henriksen (Kenneth), Emma Sehested Høeg (Selma), Paprika Steen (Sigrid), Stine Stengade (Ellen), Bodil Udsen (Edith). *Productor:* Sisse Graum Jørgensen. *Productoras*: Zentropa Entertainments. *Duración original:* 95'.

Este film se exhibe por gentileza de La Cámara Argentino Danesa de Industria y Comercio y el Complejo Teatral de Buenos Aires / Fundación Cinemateca Argentina (Sala Leopoldo Lugones)

El film

Algo debe de tener el cine nórdico para seguir sorprendiendo al espectador a pesar de girar en torno a unas temáticas comunes. Si por algo destacan sus películas es por las constantes vueltas de tuerca que sus directores dan a argumentos en apariencia trillados. El argumento del film parece convencional pero esconde más de una sorpresa. Mikael es un hombre que ha vivido por y para su trabajo durante años pero ahora aborda con dificultad una fuerte depresión. A pesar de gozar de una vida holgada y en apariencia estable, sufre de insomnio y lleva un tiempo de baja. Buscando una solución a su problema, acepta participar en un ensayo clínico con un nuevo antidepresivo. Comienza así una película cuya naturaleza es francamente difícil de precisar. Curiosamente, uno de los principios del voto de castidad del Dogma que Levring infringe es precisamente el de eludir el cine de género.

El guionista Anders Thomas Jensen ha ideado una historia sumamente original. Lo cierto es que su guión parece coquetear a partes iguales con el cine de terror, el thriller psicológico y el drama, pero es este último elemento el que termina imponiéndose finalmente. Es además un drama existencialista difícil de asimilar. De lo que no cabe duda el del ambiente malsano que consigue recrear el film y que tan bien cristaliza en escenas como la de las ratas o el arranque de violencia en el hospital. Brillante como el director introduce hábilmente la música en la película a través de un elemento interno, los auriculares, truco que repite varias veces a lo largo del metraje.

Esa atmósfera tensa, comedida, siempre a punto de quebrarse, es además una de las principales virtudes de **No me temas**. Se complementa muy bien con esa fotografía de luz fría tan característica del cine del norte de Europa, reflejada en la superficie del lago en el que rema el protagonista y que incluso se filtra a los interiores de esas casas de diseño cristalino. Pero hay más lecturas. La referencia a la crisis de la mediana edad sale a relucir en más de un momento. Especialmente reveladora es esa parte de la película en la que Mikael visita la casa de su madre, en su rural pueblo natal pretendidamente olvidado. Con la vista puesta en el pasado, empieza a replanteare las cosas que no funcionan en su vida.

A pesar de que las actuaciones de Paprika Steen -como sufrida esposa de Mikael- y los secundarios Lars Brygmann y Stene Stengade son más que aceptables, la película no podría funcionar sin el buen hacer de su figura

central. Afortunadamente, Ulrich Thomsen firma una soberbia interpretación en el papel de un hombre en su descenso al mundo de la locura, cuánto más valiosa por lo sutil. Sin aspaviento alguno, su sola expresión inquieta al espectador sobremanera. Basta ver la cara que pone cuando su amigo le comunica que ha estado tomando un placebo y no las temidas pastillas. Fantástico. La particular versión existencialista de Kristian Levring sobre la historia del Doctor Jekyll y Mr. Hyde es ciertamente interesante.

(Keichi, extraído de www.precriticas.com)

Esta película es un ejemplo de buen cine de suspense psicológico, lo cual es difícil ver en nuestros días, después de que durante la década de los noventa el cine comercial americano agotara completamente el género con títulos cada vez más rutinarios. Una de las claves del éxito de esta película es su camuflaje bajo el aspecto del drama. La vida rutinaria de un hombre que quiere algo más que su "placentera" y tranquila existencia. Aunque ya intuimos el tono con ese comienzo con un plano que avanza por el estanque con las maneras de un depredador, y con una voz en off con cierto toque siniestro.

Pronto, con la decisión de participar en el programa del medicamento y con la sutileza de lo no nombrado, vamos viendo la transformación que finalmente, en un giro elegante, comprobaremos vacía. Asistimos a una transformación muy gradual hacia el oscuro instinto de destrucción, repleta de detalles psicológicos. Suave, sin que haya una ruptura brusca con el drama. Un elegante guión del chico de oro en Dinamarca, Anders Thomas Jensen. Afortunadamente, Kristian Levring, el director ha dejado las exigentes restricciones del Dogma aparcadas, aunque no olvidadas. Por ejemplo, se permite incluir banda sonora no contextual, pero en muchas ocasiones se vale de los auriculares del protagonista para introducir música, consiguiendo que el personaje viva con nosotros las emociones derivadas de ella. Un ejemplo brillante es la escena de la pelea. Su estilo de rodaje es atrevido y a veces trasgresor, pero en una medida muy asimilable por el espectador actual. En la cuestión del Dogma, el tiempo ha sido bueno para todos, directores y espectadores. Un buen trabajo de actores, con el siempre eficaz Ulrich Thomsen, que aquí hace un papelón. No me importaría nada una concha de plata para él, aunque aún queda mucho por ver.

Una película que se adentra una vez más en las necesidades individuales y por decirlo de una manera vulgar, en la consabida crisis de los cuarenta, enfocándola de una manera muy drástica. Pero sobre todo, es una buena película de tensión psicológica.

(Sherlock, extraído de www.precriticas.com)

En **No me temas,** Michael (Ulrich Thomsen) se apunta para participar como paciente en el ensayo clínico de un nuevo medicamento antidepresivo. Desgraciadamente, las píldoras acaban teniendo efectos secundarios negativos y el experimento es abandonado. Sin embargo, Michael se niega a renunciar a la sensación de tranquilidad y autocontrol que le han dado esas píldoras, así que decide seguir el ensayo por su cuenta. Intoxicado por su rápido éxito, Michael siente la necesidad de controlar también la vida de otras personas. Poco a poco, sus juegos psicológicos se vuelven más drásticos, hasta que descubre algo que le fuerza a ver sus acciones bajo una luz aterradora.

Respecto al problema de fondo que trata la película, el director expuso que la medicación es algo fantástico y que todos necesitamos, "pero creo que es importante pensar en la clase de medicamentos que tomamos y en eso la película es una especie de recuerdo de que, cuando juegas con tu mente, con cualquier tipo de medicamento, o alcohol, o cocaína, o lo que fuera, tienes que pensar un poco en esto.

Esta película, -añade-, no está diciendo de ninguna manera que no tienes que tomar antidepresivos, y no es una denuncia; lo que quiero decir es ¡piensa en lo que estás tomando!, sobre todo para con tu mente, tu cerebro. Respecto a la doble personalidad que genera el uso de sustancias tóxicas, lo cual le ocurre al protagonista, Kristian Levring dijo que "Dr. Jekhil y Mr. Hyde" siempre "ha

sido uno de mis libros favoritos cuando yo era adolescente y sobre eso ya hubo una película de los años 50 que fue una gran inspiración para mí, pero luego pasan los años y te olvidas de estas cosas. Más tarde, por alguna razón, aparece de nuevo el tema y entonces ves ese libro desde otros prisma, porque ves que hay algo muy profundo acerca de los seres humanos en este cuento. Originalmente, cuando era adolescente, me pareció un thriller el libro; un buen libro en el que hay mucho más trasfondo y yo pensé que era muy interesante explorar ese lado".

"Yo creo que la mayoría de personas pensamos en quién soy yo, por ejemplo, y quienes son las personas con las que vivo y eso es lo que realmente exploraba ese libro". Levring intenta asociar la naturaleza de los paisajes a los personajes en todas las películas que rueda. Esos personajes viven en un mundo ideal y han alcanzado sus objetivos llegando a una suerte de perfección material, de belleza o estética. "Esto no es suficiente -insiste-, por tanto hay que matizar que los alrededores fueran muy estéticos. Cualquier ser humano percibe algo de los paisajes, por tanto los paisajes de la película son algo que el personaje principal de la película utiliza para buscar silencio, paz y calma para poder reflexionar, aunque en la película esas reflexiones no siempre son tan sensatas y tan tranquilas.

(Carlos Bermúdez, 21 de septiembre de 2008, extraído de www.Cinestel.com)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**